

IV JORNADAS DE LITERATURA ARGENTINA "ESCRITURAS HÍBRIDAS EN LA LITERATURA ARGENTINA: ABORDAJES ACTUALES DE LA TEORÍA Y CRÍTICA LITERARIAS"

Buenos Aires, 26 al 28 de agosto de 2015

Los diarios, las crónicas, las memorias, los relatos de viajes, las autobiografías y los ensayos, entre otros, constituyen un bagaje de literatura, muchas veces denominada “no ficcional”, cuya importancia en las letras argentinas es fundamental para la construcción de un imaginario nacional propio. En estos textos, las vivencias e ideas personales se mezclan con los acontecimientos colectivos del país de tal manera que Memoria, Literatura e Historia se retroalimentan y funden para dar paso a una serie de manifestaciones ideológicas que pueden rastrearse por distintas líneas o mentalidades pero que, en su conjunto, o en sus oposiciones, nos identifican en lo nacional e internacional desde nuestros orígenes.

Por un lado, la incuestionable presencia de las memorias y los procesos histórico-políticos desde las primeras crónicas sobre estas tierras hasta la literatura canónica *argentina* del siglo XIX, incluso en la ficción (*Amalia*, *Facundo*, *Martín Fierro*, *Lucía Miranda*, *Juvenilia*, por ejemplo), se tradujo en el nacimiento de una línea estética, de culto masivo y gran acogida aún hoy, en el siglo XXI: la nueva novela histórica. Por otro, la mayoría de nuestros textos fundacionales surgieron a partir del encuentro o choque de distintas culturas, ideologías o creencias, y dieron lugar a una múltiple refracción de imágenes textuales, subjetivas y complejas. En ellos se suelen fundir gran cantidad de géneros discursivos —científico, histórico, literario, religioso, político, epistolar, periodístico, humorístico, etc.— de manera que pasajes con aspiraciones historiográficas o etnográficas pueden encontrarse plasmados dentro de narraciones de matices épicos, románticos y novelescos, que ponen en duda su veracidad frente al lector atento. No obstante, lo que perdemos en cuanto a la precisión de su referencialidad lo ganamos en la riqueza de sus interpretaciones y en el ilimitado potencial de sus lecturas y reescrituras, hoy más que nunca, frente a las nuevas corrientes del pensamiento, tan críticas de los discursos totalizadores —que fueron dogmas en otros tiempos— y ávidas de formas menos estereotipadas o maniqueas de comprender el mundo.

Asimismo, las metodologías interdisciplinarias apuntan a hacer tangible la complejidad formal e ideológica de este tipo de escrituras, y a orientar sus lecturas actuales en función de las nuevas corrientes de pensamiento, como el post-colonialismo, en contra del eurocentrismo, del control imperial, de la diferencia como causa de hostilidad y del patriarcalismo.

A partir de problemáticas más recientes, abordamos el arte posmoderno, la cuestión del género, la estética *Kitsch*, el *Camp*, la parodia, y la apertura del paradigma literario en general. La desilusión frente al derrumbe de las utopías progresistas generó un quiebre de estructuras importante. Se puede hablar realmente de un cambio de paradigma porque fue ideológico: se revisaron los valores que legitimaban la cultura hegemónica en general y los roles de intelectuales y

artistas, en particular. El resultado fue un estallido cultural: un revisionismo audaz en disciplinas como la historiografía y la antropología, y un eclecticismo estético y paródico sin precedentes en la literatura y el arte en general. Y sobre todo en las últimas décadas, ha adquirido nuevo impulso la idea de “hibridez cultural”, que en la literatura argentina puede pensarse en función de una condición “excéntrica”. Dicha excentricidad, etimológicamente concebida como lo “raro” e incluso “extravagante”, es entendida fundamentalmente como distancia respecto de un centro irradiador de sentidos o como posesión de una centralidad diferente. En todo caso: la literatura en tanto expresión de una dinámica que alimenta la “rareza” a través del extrañamiento y activa la posibilidad de (re)construir recorridos donde aparentemente no existen. La literatura, finalmente, puede estudiarse como una forma errante que alienta el movimiento no estrictamente topográfico sino propulsor de pivotes cuya “anomalía” descubre zonas de producción generalmente obliteradas.

Entendemos que (re)pensar estas cuestiones es de vital importancia para entender los procesos estético-ideológicos que se registran tanto en la literatura argentina de los siglos XIX, XX y XXI, como en el diálogo entablado por la función lectora de las diferentes épocas consideradas desde la diversidad interdisciplinar.

Siguiendo ya una tradición que se remonta al año 2010, ofrecemos aquí los trabajos presentados y aprobados para su publicación.

Marcela Crespo Buiturón

Coordinadora General